

Cómo cambiar el aspecto de una ventana terminal con Bashish

LOS COLORES DEL SHELL

Bashish le da un toque de estilo a la línea de comandos.

POR FRANK WIEDUWILT

Si somos un usuario habitual de la línea de comandos, puede que nos agrade la apariencia espartana de las ventanas terminal. Pero, para aquellos que usan la shell de una manera más esporádica, o para los lectores a quienes les apetezca un aspecto más lúdico, Bashish [1] abre todo un cofre de tesoros en cuanto a opciones. Bashish le da a la ventana terminal un fondo compuesto a partir de imágenes ASCII en color.

Bashish permite alegrar la apariencia de programas de terminal tales como Gnome Terminal, Xterm, Rxvt, Rxvt Unicode, Aterm, Mlterm y la consola de Linux, y se pueden modificar algunos de los parámetros preestablecidos, tales como la barra de título, en la ventana de emulación de terminal Konsole de KDE.

El creador de Bashish, Thomas Eriksson, planea un mayor soporte para Konsole. Recomienda utilizar el shell bash, aunque el programa también soporta otras shells, como Zsh y Tcsh.

Lo aconsejable es que la terminal soporte el juego de caracteres Unicode, ya que muchos de los temas que vienen con Bashish incluyen caracteres como líneas y símbolos de naipes que no están soportados por páginas de código antiguas, tales como 8859-1 y 8859-15.

Para utilizar una versión funcional de Bashish, necesitaremos una versión reciente del Bourne Again Shell (Bash), preferiblemente versión 2.04 o superior. También necesitaremos una versión de nuestro programa terminal.

Por alguna razón, fuimos incapaces de utilizar Bashish con la versión de Rxvt

incluida con Mandriva 2006. El programa terminal se colgó con la mayoría de los temas que probamos. Sin embargo, la versión de Bashish suministrada con Ubuntu 6.06 funcionó, así como la versión para Rxvt de Suse 10.1. Después de cambiarnos a la versión Rxvt Unicode disponible en la web [3], Bashish finalmente funcionó en Mandriva.

Instalación

Para instalar Bashish, primero desempaquetamos el archivo de código fuente, *bashish-2.0.5.1.tar.gz*, para, a continuación, ejecutar el truco de los tres pasos *./configure*, *make* y *make install*. Después de la configuración básica, hay que ejecutar la instrucción *bashish* en un programa terminal. La herramienta pregunta por la shell preferida y la configu-

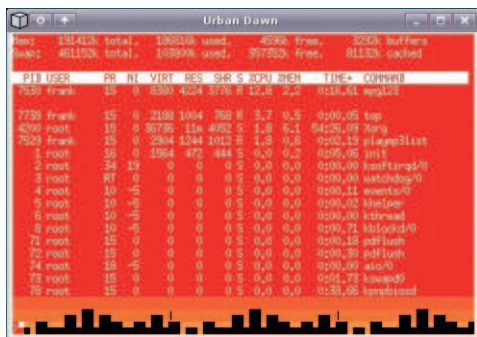


Figura 1: La ventana de emulación de terminal Rxvt Unicode con el tema Urbandawn.

rá para cargar Bashish la próxima vez que se arranque.

Se puede lanzar una nueva shell introduciendo la instrucción `exec bash`. Esta nueva shell presentará la configuración predeterminada de Bashish, que muestra texto en azul claro sobre un fondo negro. Para eliminar Bashish simplemente hay que ejecutar el programa con el parámetro `—uninstall`.

Colores de la Shell

Bashish agrupa los añadidos que aporta a la shell en lo que denomina *temas*. Un tema incluye los datos del gráfico de fondo de pantalla y las modificaciones del prompt. Para arrancar una shell con un tema, primero se ejecuta la herramienta `Bashishtheme`. El diálogo inicial pide que se especifique si se utilizará el prompt para la shell en general o bien si se han de aplicar los cambios a un programa en concreto.

Si simplemente se está revistiendo la shell, seleccionaremos la opción `prompt theme at the command prompt` del menú. Aparece una lista que nos permite especificar los detalles del tema. Después de escoger un diseño y de modificar el color del fondo de la pantalla, podemos salir del programa de configuración. Llegados a este punto, la ventana terminal debería haber cambiado radicalmente de aspecto.

Vale la pena experimentar con los fondos que vienen con la distribución. Los amantes de lo nostálgico puede que quieran echarle un vistazo a los prompts que vienen en la sección `computer/`. Es posible, por ejemplo, cambiar el prompt para que tenga el aspecto de un antiguo prompt de DOS. Bashish incluso cambia las barras inclinadas para que el resultado sea más creíble.

Para los colores que Bashish distribuye entre el prompt y la salida habitual de los pro-

gramas, se puede ser muy selectivo y asignar temas a aplicaciones específicas. Para hacerlo, se selecciona la opción `application theme selected application` del menú principal. Esta opción nos lleva a un diálogo donde se puede introducir el nombre del programa requerido y, a continuación, se selecciona uno de los temas. Bashish almacena un *guión lanzadera* que utiliza el nombre del programa en la ruta de la aplicación.

Cuando se arranca el programa, el *guión lanzadera* primero añade el tema seleccionado a la shell antes de proceder a arrancar el software. Cuando se sale del programa, el programa reinstaura el estado de la shell original. El *guión lanzadera* no impide el paso de parámetros al software que se pretende arrancar.

Bashish almacena los *guiónes lanzadera* en el directorio `./bashish/launcher` en el directorio personal del usuario. Los temas de aplicaciones concretas se almacenan en `./bashish/bt/app/`. Este directorio contiene subdirectorios con los nombres de los programas.

Desafortunadamente, ni los temas ni los prompts eran muy estables. Algunos prompts impiden que la salida de comandos sencillos, como `less` o `ps`, se muestren en pantalla. El tema `urbandawn` que se ve en la Figura 1, a menudo obstaculizó la salida de datos en el terminal. Bashish también comete errores a la hora de calcular el tamaño de la ventana del terminal, lo que da pie a que sólo se muestre parte de la salida del programa.

Algunos programas, como Playmp3list, no arrancan con ningún tema de Bashish, a excepción del tema predeterminado. Playmp3list se colgaba con un fallo de segmentación independientemente del tema que le aplicáramos aparte del mencionado. Asimismo, el navegador en modo texto Elinks murió, negándose a arrancar, si intentábamos habilitarle un tema.

Temas a medida

En una instalación predeterminada desde el código fuente, los ficheros de temas se encuentran en `/usr/local/share/bashish/themes`. Los elementos binarios se almacenan en archivos TGZ separados que tienen como extensión las letras `bt`. Por supuesto que se pueden editar los ficheros en este formato. Si se desea modificar un tema, empezaremos por habilitarlo en `Bashishtheme`. A continua-

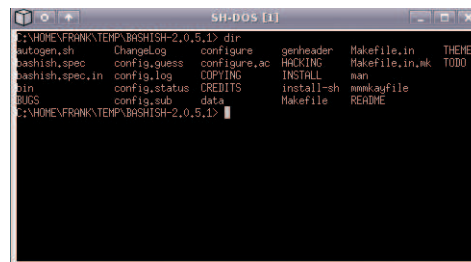


Figura 2: Un terminal Rxvt disfrazado como el antiguo sistema operativo DOS.

ción encontraremos los componentes del tema en el directorio `~/.bashish/bt/cache/`. Ahora podemos copiar los ficheros de texto a un nuevo directorio y los cargamos para su edición en un editor de textos que soporte Unicode.

El fichero `Theme` contiene detalles sobre el autor y los colores que se utilizarán. `Prompt.bash` proporciona la definición del prompt, incluyendo los gráficos que Bashish mostrará en pantalla. Los comandos de Bashish se documentan en [4]. Una advertencia: la documentación esta desestructurada y a menudo contiene vacíos que no dejan otra alternativa que experimentar. Lo más sencillo es utilizar un tema existente como base para los personales.

Después de completar las modificaciones, cambiamos al directorio que contiene los ficheros del tema y tecleamos `bashishtheme save`. Si acabamos de crear un nuevo tema, Bashish nos preguntará donde deseamos guardarlo.

Conclusión

Bashish añade color y variedad al, de otro modo, gris ventana del terminal, El programa sigue teniendo bastantes errores: algunos temas de Bashish impiden que los datos se muestren correctamente en la ventana y otros provocan cuelgues de aplicaciones. Otro problema es que la documentación de Bashish está bastante desorganizada, lo que dificulta la creación de temas personales, al menos que uno desee correr ciertos riesgos.

RECURSOS

- [1] Bashish: <http://bashish.sourceforge.net>
- [2] Dialog: <http://hightek.org/dialog>
- [3] Rxvt Unicode: <http://software.schmorp.de/pkg/rxvt-unicode>
- [4] Documentación de Bashish: <http://bashish.sourceforge.net/doc.html>